

VIDAS PARALELAS *In memoriam de Federico Arbós*

Serafín Fanjul

<https://dx.doi.org/10.5209/anqe.100060>

Conocí a Federico en el año 1965. Estábamos en el tercer curso de filología semítica, en la Facultad de Filosofía y Letras, en Madrid. En el grupo éramos siete alumnos: cuatro hombres (Pepe Pérez, José Manuel Continente, Federico y yo), y tres chicas (Lola Infante, Avelina Cobos y Pilar Coello). Desde el principio nos hicimos muy amigos porque nuestros deseos eran cambiar el país, estudiar todo lo que fuera posible y seguir la vida adelante. Entre nuestros profesores había algunos magníficos: don Francisco Cantera, don Elías Terés, y otros más (o menos). Después, en 1966, entramos en las milicias universitarias. También en todas partes seguimos juntos, y así en 1969 terminamos la carrera y fuimos directamente a Egipto; yo al Centro Cultural Hispánico de El Cairo y él al de Alejandría. Hay algunas cosas que recordar: por ejemplo, me casé con su hermana (Cristina) y él se casó con su novia (Ana). Buenos tiempos, y hasta mejores, que pasaron estupendamente, maravillosos. Fueron años felices. Apareció mi hija, la mayor, y al tiempo llegó el hijo de Federico. Juntos nos sacamos el carné de conducir, en Alejandría; juntos nos dimos un gran paseo por el alto Egipto (Luxor y Asuán); juntos entramos en recovecos en los sitios difíciles de El Cairo.

En esa ciudad conocimos al poeta iraquí Abd al-Wahhab al-Bayati, que vivía en la parte que se llamaba *Wast al-Balad*, o sea el centro de la ciudad. Pasaba el tiempo en la cafetería Groppi vendiendo sus libros, aunque ya se conocía toda su obra y estaba en todas las librerías, en kioscos y en distintos lugares. Y de ahí nació la amistad entre Federico y al-Bayati, que perduró toda la vida. Por ejemplo, tradujo muchos de sus poemas al español, mejores aún en su traducción, porque conocía estupendamente la lengua de llegada y también la lengua de salida. Estando ya en España, prosiguió la amistad entre al-Bayati y Federico, y algo menos estrechamente conmigo porque yo fui perdiendo el interés en trabajar en el campo de la literatura árabe contemporánea. Continuamos viajando, no obstante, en España, por Granada, Córdoba, Toledo, Segovia y otras muchas ciudades. Y después, al-Bayati se sacó un “enchufe” magnífico, esplendoroso, en la embajada de Irak en Madrid. Pese a haber sido comunista, se volvió completamente nacionalista iraquí, seguidor de Sadam Hussein y de su partido Baath. Federico continuó sus trabajos, esta vez sobre Adonis, y otros posteriores, en general sobre poesía árabe contemporánea. Un valioso campo de estudios, en cuyas aportaciones otros estudiosos actuales sabrán continuar brillantemente la tarea que inició Federico. Y aparte, ya en 1981, publicamos juntos la *rihla* (o relación de viajes) de Ibn Battuta, el marroquí de Tánger, quien pasó casi 25 años de su vida en un largo periplo por las tierras del islam. Las pruebas de imprenta de la *rihla* fueron terribles: cinco veces tuvimos que revisarlo todo. Lo pasamos muy bien, trabajando alternativamente en mi casa y en la suya. Nos reíamos mucho con las historietas y tonterías que se les ocurrían a los moros del siglo XIV, lo cual no restaba importancia al gran valor de la obra.

Pero volvamos atrás. España estaba hundida, en situación dura y difícil de llevar, aunque el régimen iba cambiando poco a poco. Por esa época habíamos comenzado a leer literatura hispanoamericana, y se había despertado en mí un fuerte interés por los estudios sobre Hispanoamérica. Ambos descubrimos un vendaval de libros (poesía, prosa, teatro, etc.), porque teníamos mucho que aprender, y de allí continuamos estudiando y viviendo, cada uno a su modo, la sociedad hispanoamericana.

Había libros clandestinos a pesar de la censura política. Recuerdo que la librería Visor los tenía, pero no a la vista. Entonces llegaba yo y pedía el *Canto General* de Neruda o el *Sóngoro Cosongo* de Nicolás Guillén, y me decían: “Es muy difícil de conseguir; no se lo digas a nadie”. Y salía yo, y entonces a toda velocidad entraba Federico y volvía a su vez con su ejemplar del libro, después de que le contaran la misma historia. Y así íbamos pasando la vida...

Federico, así estamos en el final del camino: “Amigo, hermano y compañero”, como me dijiste hace muchos años. Ahora te lo devuelvo. Gracias. Descansa en paz.

NOTA BIOBIBLIOGRÁFICA

Federico Arbós Ayuso (Pedro Bernardo, Ávila 13 de febrero de 1946), Doctor en Filología Semítica por la Universidad Complutense de Madrid (1991), fue profesor de Lengua y Literatura Árabes en la Universidad Autónoma de Madrid (1983-1989) y profesor Titular de Lengua y Literatura Árabes en la Universidad Complutense de Madrid (1990-2013). Funcionario excedente del MAE (carrera de Interpretación de Lenguas), fue asimismo Director del Centro Cultural Hispánico de Alejandría en Egipto, 1969-1971; traductor-redactor de árabe y francés en la Oficina de Interpretación de Lenguas (MAE, Madrid, 1987-1988); Director-Jefe de la Sección de Medio Oriente (Dirección General de Política Exterior para África y Medio Oriente, MAE, Madrid, 1988-1990), y Director del Instituto Cervantes en las sedes de El Cairo (1993-1997), Casablanca (2000-2003) y Rabat (2007-2012). En

1988, obtuvo el Premio Nacional de Traducción del Ministerio de Cultura por su traducción de la obra de Adonis, *Epitafio para Nueva York. Marrakech / Fez* (Madrid, Hiperión, 1987).

Entre sus principales publicaciones destacan los libros *Mito y símbolo en la poesía de ‘Abd al-Wahhāb al-Bayātī. Estudio y Antología* (Madrid, Ediciones Endymión, 1996); *Reseñas y memoranzas (Al filo del pasado siglo)* (Benalmádena, EDA Libros, 2019); *El talismán de la palabra. Tres poetas árabes contemporáneos* (Madrid, Machado Libros, 2022), y más de una veintena de traducciones de autores árabes contemporáneos como Adonis, al-Bayati, Naguib Mahfuz, Bensálem Hímmich o Mohammed Bennís, entre las que destacan al-Bayati, *Escrito en el barro. Poemas* (Madrid, Hiperión, 1987); Naguib Mahfuz, *Veladas del Nilo*. Novela (Madrid, Libertarias/Prodhufi, 1989); Bensálem Hímmich, *El sapientísimo. Memorias de un filósofo enamorado*. Novela (Sevilla, Fundación J.M. Lara, 2006); Adonis, *Árbol de Oriente (Antología poética, 1957-2007)* (Madrid, Visor Libros, 2010); Adonis, *Este es mi nombre* (Edición bilingüe) (Madrid, Alianza Editorial, 2020), y la traducción de los viajes de Ibn Baṭṭūṭa (junto con Serafín Fanjul), *A través del islam* (Madrid, Editora Nacional, 1981 / Alianza Editorial, 1987).

La revista *Anaquel de Estudios Árabes*, junto con los miembros del Área de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad Complutense de Madrid, lamentan sentidamente su pérdida. *Sit tibi terra levis*, distinguido, querido, admirado maestro y colega.